

Misioneras Inmaculada Concepción

Historias de vida entregada



Boletín “Desde la otra orilla”

Nº 22/ Año 2015

Contenido:

Josefa Martí Marquès	4
Assumpció Pla Bertran	6
Ma. África Rodríguez Martínez	9
Ma. Pilar Azcona Calzada	10
Francisca García García	13
Ascensión Teré Loitegui	15
Regina García García	16
Francisca Fernández Fernández	19
María Camacho Estepa	22
Rafaela Aguilar Dueñas	23

La Vida que es y somos...

...Creo profundamente en la Vida.

Ella no tiene forma, ni rostro, ni parentesco alguno... A ella no se la encierra en los libros, no se la somete a rituales, ni se la aprisiona con palabras. Ella no está avalada por la tradición, no se mata en su nombre, ni se conquistan reinos bajo sus símbolos. La Vida está más allá de cualquier posible manipulación. Nadie puede poseerla, nadie es capaz de definirla ni de comprenderla.

Hemos querido apresarla, reducirla a segundos, minutos, horas, días, años, décadas, siglos o eras y a eso, presuntuosamente, le llamamos "tiempo" y pensamos que así logramos dominarla, que podemos poseerla.

Pero estamos equivocados; el tiempo no existe, como tampoco existen el pasado ni el futuro; solo hay Vida que ha sido desde siempre, sin principio y sin final. Vida eterna desplegándose, Vida infinita surgiendo a borbotones hasta formar universos, galaxias, planetas; Vida henchida de creación que se derrama formando montañas, ríos, bosques, desiertos ardientes y planicies heladas.

Vida volviéndose belleza ...

Vida que ha gestado al ser humano y lo ha traído a la existencia para que celebre con Ella la pasión de ser, de estar, de respirar, de sentir el latido del corazón que es su voz en nosotros.

Esa misma Vida nos abre a la luz y nos deposita dulcemente entre las manos y los pechos de nuestras madres, sin que sepamos por qué ni para qué.

La Vida nos pone en el mundo pero no se olvida de nosotros, no nos abandona, se hace pequeña y se introduce en nuestro interior y allí respira y late con nosotros.

Desde un rincón del alma Ella nos llama, nos susurra, nos inspira...

...no hay senderos ni señales ni recompensas ni destino, no hay principio ni final, solo hay Vida en nosotros y a nuestro alrededor.

Solo tenemos que cerrar los ojos, que buscar el silencio...

Ella aparecerá sin forma, sin límites y nos hará estallar...

Ella irrumpirá en nosotros como un océano de amor desbordado...

Y será entonces cuando comprenderemos... cuando al fin sabremos por qué y para qué Ella nos trajo a esta playa solitaria de aguas amnióticas y arenas de cristal.

Y a partir de ahí, resucitados, comenzaremos a caminar siendo conscientes de cada paso ...,

de cada respiración..., de cada latido de nuestro corazón

y descubriremos entonces que nosotros somos esa Vida,

que siempre fuimos Vida y que tras el final seguiremos siendo Vida.

Sara

JOSEFA MARTÍ MARQUÈS

* La Nou de Gayà (Tarragona) 17/04/1924

+ Barcelona (Bonanova) 05/01/2015



"Mi alma engrandece al Señor, mi espíritu canta a mi Dios, salvador..."

Haciendo un poco de historia de la vida de Josefa Martí, sabemos que nació en La Nou de Gayà (Tarragona) el día 17 de abril del 1924.

Un pueblo bien pequeño. Fue la tercera de 4 hermanos. A los 4 años recibió la Confirmación y a los 6 hizo la primera Comunión. El ambiente en que vivió, tanto en la familia como en el pueblo fue sencillo. Formaba parte del grupo de Acción Católica en el que había muchas actividades, ayudaba en la Párrroquia y en la Catequesis. Bien joven sintió la llamada para la vida misionera.

Pasada la guerra se sacó el título de Corte y Confección, que fue para ella un buen instrumento en la vida religiosa.

Le costó comunicar a sus padres su vocación aunque a ellos no les extrañó nada. Ella sufría porque en casa quedaba su madre y el resto todos eran hombres. No tuvo ninguna oposición por parte de la familia y le expresaron que nunca estaría mejor de lo que estaba si no era en la vida religiosa.

Ingresó en el noviciado de Bonanova el año 1954. Una vez acabado éste estuvo 1 año en Bonanova al cargo de las internas.

Ella había pedido ir a misiones y en febrero de 1958 embarcó, juntamente con otras dos hermanas hacia Fernando Poo. Explicaba que el viaje fue una preciosidad y de una gran belleza y que los mareos quedaban a un lado.

Al llegar, fueron recibidas con gran gozo. La acogida de las hermanas la impresionó. Fue destinada a Basilé; recordaba aquel lugar tan precioso, con un jardín y bosque frondoso y con los frutos propios del lugar: cacao, plátanos y café. Durante los 11 años de estancia se sintió totalmente realizada, enseñaba a coser ayudando a las chicas a sacarse el título por correspondencia. También trabajó con los pequeños.

Regresó a España pasando unos meses en Vilanova y la Geltrú. Seguidamente atendió la portería del colegio de c/ Valencia. Estuvo unos años en Meridiana y al cabo de 6 años volvió al colegio de c/ Valencia.

En el año 2007 pasa a la comunidad de Bonanova ya enferma.

Josefa ha sido una persona muy completa en su personalidad y vida. Cumplidora del deber, prudente, caritativa, paciente, incansable. Mujer de confianza de los que pasaban por la puerta. Era muy delicada en las ayudas que proporcionaba a las familias; repasaba la ropa con dedicación de tiempo y tenía muy en cuenta las tallas y necesidad de cada familia para quienes tenía un detalle concreto. Cosía muy bien. Tenía una gran estima a la familia suya y ésta hacia ella.

En la vida comunitaria también la recordamos como persona fiel, caritativa y fervorosa. Le agradaba dar gusto a las hermanas siempre que le era posible, fue muy detallista con cada una de ellas y lo demostró bien durante los años que tuvo el cargo de ecónoma de alguna comunidad. También le gustaba leer libros de espiritualidad.

Josefa Martí Marquès

Josefa ha vivido los últimos años desde la enfermedad y ésta ha sido larga.

Se ha dejado cuidar, respondiendo siempre con la educación y el agradecimiento que eran constantes en su vida y actuación.

Ha sido una hermana querida por todas, que nos ha dejado muy buen recuerdo a nosotras, a las familias, a las chicas africanas que la recuerdan aún hoy con gran cariño.

Y nosotras, acompañándola en el último tramo de su vida la recordamos también con cariño y agradecimiento , a la vez que la encomendamos al buen Padre, también nos encomendamos a ella.

Barcelona, 7 enero 2015

"Hubiera yo desmayado,
si no hubiera **creído**
que había de **ver** la **bondad**
del **Señor**
en la tierra de los vivientes."

Salmo 27:13

ASSUMPCIÓ PLA BERTRAN

* Balaguer (Lérida, Cat., España) 02/02/1931

+ Mataró (Barcelona, Cat. España) 21/02/2015



“Hacer el bien, ayudar y servir a quien más lo necesite”

Queremos vivir gozosa y festivamente la Pascua de nuestra hermana Assumpció que ya goza de la plenitud del amor de nuestro Padre Dios a quien entregó el amor y la vida, todo! El ha sido para Assumpció su herencia y fuerza. Queremos celebrar la fiesta de su Pascua a pesar del dolor que sentimos porque hemos perdido su presencia física.

Su vida ha sido rica en todos los sentidos, dedicada plenamente a la ayuda a los otros. Podemos decir que este ha sido el lema de su vida.

Profesó en mayo de 1954. Los primeros años de vida religiosa los dedicó a la enseñanza en el colegio de C/ València y dejó entre sus alumnas un recuerdo que perdura después de 37 años. Hace pocos meses, la visitó un grupo de ex-alumnas comentando el recuerdo tan bueno que tenían de sus clases y su buena relación. Estos días, en las redes sociales, expresan lo que supuso para ellas y se están poniendo de acuerdo para celebrar una Eucaristía.

El año 1978 fue destinada a Sitges para hacerse cargo de la comunidad del hospital.

Esto le supuso un cambio radical en su vida. Pasó de la educación a pequeños y jóvenes a tener cuidado de los ancianos. En sus apuntes expresa: “Cuando me propusieron el cambio me parecía un sueño porque cuando entré en la Congregación lo hice porque la Institución tenía residencias de gente mayor y pensaba que esto era lo mío”. Quería ayudar y animar a las personas sin recursos, sin familia, sin afecto y cariño...

En el año 1984 es destinada a la comunidad de hermanas mayores de la Bonanova.

Motivó a las hermanas para ser testimonio de Jesús en cada situación personal y para hacer de su vida un don del Señor para los demás.

En el año 1990 va destinada a la residencia de Beneficencia de Mataró, y continua haciendo vida su lema: "Ayudar a quien más la necesite".

De Mataró pasó a Vilassar. Este cambio le costó mucho porque le suponía volver al ámbito escolar. La ayudó mucho, en estos momentos, el curso de formación hecho en Roma en el que, desde la celebración del envío, se sintió enviada plenamente a su nuevo destino.

En verano de 2007 vuelve a Mataró, esta vez a la comunidad de Sant Josep. En este momento se sintió libre de las responsabilidades de liderazgo de la comunidad y vivió feliz bajo el techo en el que M. Alfonsa, nuestra Fundadora, inició nuestra Congregación Concepcionista. Se alegraba porque la comunidad, hoy, continuaba el Carisma que nuestra fundadora nos legó.

La comunidad de Mataró podemos añadir que ha sido un regalo para todas convivir con ella estos últimos años. Siempre dispuesta a ayudar, atenta a las necesidades de todas, pero especialmente a las más mayores, hecho que ha marcado su vida desde el inicio de manera constante y cada vez más acentuada a lo largo de su vida: "Hacer el bien, ayudar y servir".

Si algo nos hacía sufrir es que era muy sufrida, tardaba mucho en expresar que se encontraba mal porque no quería dar más trabajo. Cada vez que tenía que estar ingresada en el hospital, se la tenía que insistir mucho.

Su presencia era de paz y de serenidad contagiosas. El Señor le regaló un carácter bondadoso, afable y acogedor que ella cultivó con gran esmero.

Era piadosa, sobre todo en los últimos tiempos en los que ya sus fuerzas estaban disminuidas. Aprovechaba el tiempo en la oración.

La salud se resintió ya hace bastantes años, especialmente en este último, expresando que nunca se había encontrado tan mal. Estando en el hospital ella misma pidió la Unción y recibió la Eucaristía cada día. Se sentía en paz y preparada para el encuentro definitivo con el Señor.

Los últimos días, cuando se quedaba adormecida, un poco afectada a causa de la medicación, nos decía que de a ratos se sentía en otra galaxia y que era como si hubiera más personas, no sólo nosotras, que la acompañaban. Creía que era su hermana melliza, Dorita, que la acompañaba y le daba ánimos.

Le daba paz y la confortaba que le dijéramos que estaba en manos de Dios, de este Dios que tanto nos ama. El viernes por la tarde, que ya había perdido la noción del tiempo, preguntó qué día era. Al decirle que era viernes dijo que esperaba que la Virgen le diera un empujoncito el sábado y así fue. Después de sufrir bastante se quedó tranquila y ahora ya intercede por todas nosotras.

Damos gracias a Dios por su vida y nos encomendamos a su intercesión.



Mataró, 21 febrero 2015

*"...con tu
sonrisa y forma
de ser, has
pasado por la
vida "haciendo
el bien".*

Querida "ASUNCIONETA"

Te has ido tan callada que no hemos tenido tiempo ni de ver tus últimas sonrisas y, esta extraña sensación nos hace recordar la trayectoria que hemos hecho contigo en una buena parte de nuestro caminar M.I.C.

Eran los años del Concilio y post-concilio cuando íbamos llegando al colegio de c/ Valencia jóvenes recién profesas o recién perpetuas, llenas de fuerza e ilusión, de empezar, para muchas, nuestros pasos en la Misión y ver crecer una incipiente vida comunitaria que iba queriendo dar pasos según esas miras de futuro que la Iglesia preveía para una nueva forma de Vida Religiosa. Y, ahí estabas tú acogiendo y apoyando las nuevas generaciones como una hermana mayor que nos acompañaba en la novedad que todo comportaba. No era fácil convivir 45 que por entonces éramos, pero la jovialidad unida hacía pasar los pequeños roces de unas cuantas generaciones y formas de pensar y disfrutar.

Hay que decir que para muchas fue una de las mejores escuelas que pudimos disfrutar y que nos ayudó a ser la mayor parte de lo que somos. Tu supiste ser un gran empalme y puesta al día de la historia de tantas personas y hechos ocurridos en la casa de c/Valencia y que tan bien nos supiste transmitir. Y no digamos de tu preocupación de vernos contentas y felices en aquellos días de preparar la casa de Sant Hilari para las colonias de las niñas; eran días de relación especial a la vez que tomábamos nuevos aires de expansión y naturaleza. Allí nos introducíamos en el arte de la cocina y la salud, compartíamos nuestras experiencias familiares e íbamos conociendo cada una las vivencias que nos hicieron crecer en nuestros pueblos de origen. Todo un éxito de convivencia y fraternidad. Nos gustaba oír tus preparativos para irte al noviciado llenos de sigilo para no hacer sufrir a tu familia, era tu forma de ser: no hacer sufrir, mejor dicho: hacer felices a todos los que es-

taban contigo.

Cuando por vez primera te visitó la enfermedad fue para todas un duro golpe y preocupación, no tanto para ti que la acogiste como fiel compañera, que muy a menudo te ha recordado que estaba contigo y a la que nunca tuviste miedo. Gracias por tu fortaleza y serenidad.

Otra gran etapa de tu vida fue la dedicación que has tenido en la Provincia a las Hnas. Mayores y de la que todas guardamos con cariño ese recuerdo por donde pasaste Mataró, Bonanova, Sitges y Vilasar, en donde tu instinto maternal se volcaba a cualquier necesidad y situación, olvidándote de ti.

*Has sido una buena hija de M. Alfonsa y podemos decir agradecidas que **con tu sonrisa y forma de ser, has pasado por la vida "haciendo el bien"**.*

Begoña Burguete



M^a. ÁFRICA RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

* Ceuta (España) 06/07/1921

+ Tarifa (Cádiz, España) 28/03/2015

El día 28 de Marzo, sábado, nuestra hna. África, a las cuatro de la tarde nos deja para gozar para siempre de la presencia del Padre.

Nació en Ceuta, el día seis de julio de 1.921.

Ingresó en el Instituto el 12 - 4 - 1.942, en el Noviciado de Barcelona.

Emitió los primeros votos el día 13 de abril de 1.944.

Ha permanecido en la Congregación 73 años.

Fiel al Carisma recibido nuestra hna. África ha desplegado su actividad misionera en los Colegios de Ceuta, Algeciras y Morón.

¡Cuántos padres de hoy, alumnos suyos ayer, recordarán las enseñanzas recibidas de ella, así como el amor a Jesús y María, que ella les transmitió!

Más tarde es en la Residencia de Cádiz, donde acoge con ternura a las jóvenes residentes que buscan en ella una palabra de aliento y comprensión.

Por último, aquí, en la Comunidad de Tarifa, donde llega en 2004, y sigue realizando su acción misionera, poniendo en juego sus dotes de pintura con las que el Señor la enriqueció, acogiendo con amabilidad todo lo que solicitaban de ella.

África, ahora que ya gozas para siempre de la Presencia de Dios y de Ntra. Madre Inmaculada, intercede por tu Congregación y por todos los que tanto has querido en la tierra.

¡Descansa en paz!



*“yo lo he llamado por su nombre... lo he henchido de espíritu de Dios, en sabiduría... y en todo artificio, para inventar diseños... y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón”
(Ex. 31, 2.6)*



A los que con apasionada entrega buscan nuevas « epifanías » de la belleza para ofrecerlas al mundo a través de la creación artística. (JP. II)

« Dios vio cuanto había hecho, y todo estaba muy bien » (Gn 1, 31)

PILAR AZCONA CALZADA

* Oteiza de la Solana (Navarra, España) 11/10/1920

+ Pozuelo de Alarcón (Madrid, España) 11/04/2015



“Me voy a preparar un sitio... para que donde estoy yo, estés también tú”

Hermanos: La fe en Jesús Resucitado, nos congrega hoy aquí para celebrar la Eucaristía Pascual fiesta grande, que con alegría y esperanza compartimos.

Dios, que es Amor es más fuerte que la muerte. Cristo ha vencido el poder de la muerte y ha resucitado y vive para siempre. Esto es lo que celebramos: la resurrección de Cristo que ha dado su fruto también en nuestro hermana Pilar

La vida de Pilar ha sido intensa, gozosa, misionera, salió de su pueblo natal Oteiza de la Solana, al que tanto quería y recordaba, lugar que la vio nacer y quizá despedirse cuando el Señor la llamo a seguirle en la vida religiosa, en 1945 para iniciar el Noviciado en Elizondo.

Una mujer feliz con todo lo que le ha tocado vivir, porque para ella servir al Señor y entregar su vida a la misión ha sido su mayor contento y gozo. En Venezuela ha estado 26 años, ha expresado siempre su agradecimiento y contento enseñando en el colegio de la Victoria, vivía, recordaba y compartía hermosos recuerdos de aquella época. De Venezuela pasó a Pamplona donde estuvo quince años, y desde 1997 ha permanecido en Pozuelo hasta su fallecimiento.

Hoy nos ha querido despedir, como si se fuese de viaje. La muerte es una transformación, un cambio de vida, un paso a otra vida. Pilar lo ha hecho rápido como si tuviese prisa, el Señor la ha encontrado preparada, purificada con la lámpara encendida. Hace tan solo 4 días que recibió con algunas Hermanas y Señoras de la Residencia el Sacramento de la Unción, una buena preparación para el encuentro con el Señor. Hoy con ella repetimos estas palabras:

“Si Jesús vive, esto me basta. Si él vive, yo vivo en él, mi vida depende de él. Él es mi vida, él es mi todo. ¿Qué me puede faltar si Jesús vive? Mejor aún: que todo lo demás me falte, no me importa, si sé que Jesús vive.”

Que esta Eucaristía sea la fiesta de Pascua que celebramos con Pilar y te vamos a cantar cantos alegres y alabanzas.

“Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Aleluya, aleluya”. Descanse en paz nuestra hermana Pilar.

Pozuelo de Alarcón,
11 de abril de 2015

RECORDANDO A PILAR AZCONA

Querida Pilar:

Recordar es vivir y ahora que ya no estás entre nosotras, me dispongo a hacer memoria, en primera persona, de unos años saturados de felicidad vividos contigo en tierras venezolanas.

No te conocí hasta que desde Argentina me enviaron a La Victoria al Colegio de la Inmaculada. Entonces, tú estabas en plenitud de actividad.

Te gustaba hablar de lo que habías sido antes de entrar al noviciado. Nos contabas tus andanzas juveniles y cuando hablabas de tu familia lo hacías con orgullo y admiración. Nos hablabas de los valores humanos y cristianos que en ella se vivían. Nos contabas que hiciste la carrera de Ciencias y al terminar comunicaste tu deseo de dedicar tu vida, tu saber y tu trabajo al servicio del Reino. Decías que en tu casa se quedaron extrañados por tu decisión. Contabas que tu padre te decía que eras muy joven, y que tu carácter alegre no iba a soportar la seriedad de un convento y con tu carrera terminada podías tener un futuro brillante.

Escuchaste los consejos y reflexiones pero “yo a lo mío, estaba decidida a ser Misionera de la Inmaculada Concepción y lo fui” Esto lo contabas con gracia, no sólo a nosotras sino también a las alumnas, que muy pícaras cuando te querían entretener por algo te decían “Madre Pilar cuéntenos su vocación” y Tú feliz contabas y contabas.

Fuiste destinada a fundar un colegio en La Victoria, ciudad industrial del estado Aragua y allí, junto al grupo destinado a esta misión, te tocó pasar dificultades de todo tipo: económicas, escasísimos recursos que no llegaban ni para comer. Sociales, porque como Congregación y como personas, nadie sabía quiénes erais, lejos de lo vuestro, desconociendo la cultura de ese pueblo, sin más apoyo que la fe de la cual llevabais un buen equipaje y con plena confianza en el que había motivado esa fundación y la compañía lejana y cercana a la vez de la Congregación a la que siempre has amado con exquisitez y siempre segura de su carácter maternal y dispuesta a cumplir cuanto viniera de ella porque decías: “si Dios lo quiere y la Congregación lo propone así será.”

Nos decías que las Hermanas del Buen Pastor, que tenían la comunidad y la casa de acogida y protección de chicas en la Plaza Campo Elías donde iba a funcionar el nuevo Colegio de La Inmaculada, os acogieron y con ellas vivisteis hasta que la vivienda vuestra estuvo en condiciones de ser habitada y aunque con escasas condiciones de habitabilidad y muchos murciélagos, pudisteis pasar a vivir en ella y abrir la matrícula.

Las alumnas no acababan de llegar. Era un colegio desconocido. Las entradas económicas escasas, pero el deseo misionero y la ilusión de extender el Reino de Dios y el amor a María Inmaculada en tierras venezolanas, a través de la educación, crecía tanto como las dificultades. Sabíais que no hay obra grande sin grandes dificultades y por eso contabas que no os faltaba la ilusión ni deseo de trabajar, sin descanso.

Y... la obra creció. Ya no era un colegio pequeñito. Con qué ilusión nos decías: “Quién nos lo iba a decir, con lo que sufrimos en los comienzos.”



Yo te conocí como profesora de Biología, Matemáticas y Física en el nivel de Básica y Magisterio. Te sentías feliz y orgullosa de tus alumnos a los cuales sentías como tu vida y tu corona Eras insistente en la enseñanza. Nunca te parecía que habían aprendido lo necesario y repasabas, repasabas, porque sabías bien que no es el enseñar bien sino el que los alumnos aprendieran, y, ¡vaya si aprendían!. Tus asignaturas eran las que los alumnos menos suspensos tenían.

Te caracterizabas por tu excelente preparación e interés por los alumnos y las familias. Te interesabas por todos.

Los compañeros de Claustro sabían de tu dedicación. Para ti no había tiempo libre cuando alguien necesitaba de tu ayuda. No tolerabas que en tu presencia se hablara con poco respeto de nadie y menos de tus alumnos, a los cuales les inculcabas saber y comportamiento intelectual, social, humano y cristiano. Ellos descubrían que la insistencia brotaba del gran interés que tenías para que salieran adelante en la vida. Y ¡vaya si salían!.

A primera vista parecías una persona distante, de semblante sereno pero serio, bastaba entrar en conversación contigo para cambiar el criterio.

Tu capacidad de relación y tu impulso entusiasta te salían por todos los poros de tu ser. Siempre dispuesta a prestar ayuda y a participar en cuantos trabajos aparecían en la comunidad y en el Colegio.

Vivías todos y cada uno de los acontecimientos del Colegio. Teníamos que cuidar las propuestas que hacíamos para el desarrollo de nuestra misión o de la Comunidad porque no veías dificultades y te hacías pesada con: el “cuándo vamos a empezar a poner en práctica lo que dijimos.”

No quiero hacer un recuento de alabanzas, también tenías tus malos momentos y entonces había que ir despacio porque las frases cortantes y duras te salían como flecha. Te duraba poco tiempo y sabías pedir disculpa siempre y con tu hacer demostrabas que todo había pasado.

Con el tiempo, también mi vida cambió y lejos del ajetreo de la actividad colegial, vine a La Atalaya y aquí te encontré. Ya no eras la misma Pilar. Ya tu vida había cambiado, como había cambiado la mía.

Nuestra actividad en mínimos y tan en mínimos que tú necesitabas ayuda para todo, se había acabado tu autonomía. Cuando te decía: Pilar, ¿cómo estás?: -bien.

Entonces qué ¿nos vamos a La Victoria? Tu respuesta triste, aunque esbozabas una sonrisa, era: “ahora ya no”. Y cuando te recordaba alguna de tus actividades me mirabas y sonreías, sonrisa que nunca desapareció de tu rostro.

Pilar, te has ido con el deber cumplido. Tus manos estarán llenas de amor por todos aquellos que te salieron al paso y por los que tú buscaste siempre para ayudarle, para hacer todo el bien que estaba en tus manos. Sin duda habrás escuchado: “Ven, bendita de mi Padre” Descansa en PAZ.

Tus hermanas te recuerdan con cariño y quienes convivimos contigo también con admiración.

Sé que algunas cosas de esta memoria que me he atrevido a escribir no te gustarían, pero sabes que lo he hecho con el cariño de hermana y ahora que ya nos ves con los ojos de Dios ruega por todas nosotras y pídele a esa Dios tuyo y nuestro que envíe operarias a esta mies concepcionista para que puedan seguir proclamando su Reino y “transformando el mundo a través de la educación y la asistencia”.

Tu hermana M.P.M

La Atalaya abril de 2015

FRANCISCA GARCÍA GARCÍA

* Remondo (Segovia, España) 09/03/1924
+ Madrid (España) 09/06/2015

Nuestra hermana Francisca nació en Remondo, provincia de Segovia el 9 de Marzo de 1924, en una familia muy cristiana. Sus padres Sebastián y Antolina. Fue la mayor de seis hermanos.

Ingresa en el Noviciado de Elizondo el día 23 de Marzo de 1943 y hace su primera profesión el día 3 de Abril de 1945. Los votos perpetuos los emitió en Algeciras el 10 de Abril de 1950 y celebra las bodas de oro en Madrid el 20 de Marzo de 1993.

Su trayectoria apostólica ha sido amplia y densa en entrega, generosidad y fidelidad. Su fuerte vocación de educadora la ejerció en muchos de nuestros centros.

Comenzó su labor en el colegio de Algeciras el año 1945 donde estuvo nueve años. Pasó al colegio de Morón de la Frontera y estuvo más de diez años, desde allí fue destinada a Navarra, Caparrosos, donde se distinguió por la buena preparación que daba a sus alumnos, llamando la atención en Pamplona donde presentaban sus exámenes.

Desde Navarra va destinada a Ceuta y en el año 1982 salta el Océano para ir a Guinea Ecuatorial, concretamente al Colegio de Santa Teresita en Malabo, allí también fue un testimonio de entrega y buena consejera de alumnas, internas y familias. A su vuelta de África se le destinó a Algeciras nuevamente, al Colegio nuevo, en los Pinos.

Y ya en 1989 vino a Madrid, donde ha pasado sus últimos 26 años colaborando en la pastoral de la Parroquia, visitando a los enfermos del barrio, llevándoles la comunión y con gran eficacia, siendo sacristana de la capilla de Ferraz, donde el Señor la llamó con esas palabras tan consoladoras en esos momentos " Ven, bendita de mi Padre a poseer el Reino que te tengo preparado desde la eternidad".

En su vida misionera, podemos destacar su cercanía y habilidad para relacionarse con las personas. Nos lo demuestra el gran cariño y sentimiento que le profesaban las familias del barrio y su pesar ante su muerte casi sorpresiva.

Era una hermana buena y humilde, contagiaba mucha paz, positiva y generosa, sobre todo con los más débiles y necesitados. Acogedora y muy cercana, siempre abierta a escuchar y dar una palabra de aliento y comprensión.

Era una mujer fuerte, tenaz, sacrificada. En su vida espiritual, una persona de oración, delicada, amante de una liturgia viva que preparaba con tesón. Abandonada al querer de Dios y siempre acompañada de María con quien hablaba y rezaba. Con un gran sentido de familia, vibraba por todo lo del Instituto.



***"Te alabo, Padre,
Señor del cielo y
de la tierra,
porque ocultaste
estas cosas a
sabios e
inteligentes, y las
revelaste a los
pequeños"
(Mt. 11, 25)***

Francisca García García...

Sin hacer ruido, al final del día, después de leer las noticias del mundo como lo solía hacer cada día en el recreo, y casi sorprendentemente, con toda la comunidad presente nos fue despidiendo con su mirada, muy consciente, con mucha paz, así se nos fue nuestra querida hermana Francisca.

El día del funeral los textos de la Misa confirmaron lo que fue su vida, así nos lo reflejó el capellán en su homilía:

“...El Reino de los cielos se parece a una semilla... Francisca ha sido como esa semilla sembrada por sus padres. Francisca a lo largo de sus años hizo crecer esa semilla sembrada por Dios acogéndola con cariño, bondad... desde la enseñanza, atendiendo a los enfermos, preparando con mimo la Eucaristía como buena sacristana.

Ella no aparecerá en la televisión ni en la prensa eso es para los famosos, pero para nosotras, para Dios, sí que cuenta porque está dentro de la gente buena, sencilla, bondadosa.

Hoy es una pascua ante Dios porque en sus 72 años de Vida Consagrada NOS AMÓ Y AYUDÓ A TODOS LOS QUE PUDO, POR ESO ES FAMOSA. Hoy pedimos por ella, salvada ya, para que siga gozando de Dios, que sus valores de cercanía, perdón, cariño, delicadeza y constancia para enseñar... que ella vivió, encuentren su recompensa.

Hay gente como Francisca que nunca se olvidará porque ha sido evangelio viviente, Francisca ha sido encarnación del Evangelio con los valores que ella practicó.”

Con estas palabras la despedimos:

“Silencio y paz, nuestra hermana, amiga, vecina... Francisca, fue llevada al país de la vida.

Señor de la vida y dueño de nuestros destinos, en tus manos depositamos este ser entrañable que se nos fue, Francisca, Paca como le decíamos cariñosamente.

Sabemos que ya duermes para siempre en la paz eterna, en tu seno insondable y amoroso, Oh Padre de Misericordia.”

Damos gracias al Padre por todo lo que Él le regaló y por esa respuesta tan generosa y fiel que Francisca ha sabido dar durante sus 91 años de vida, vividos para Dios y los hermanos.

*Nos queda el consuelo de tener una intercesora más ante el Señor. **Gracias, Francisca por tu vida tan significativa para todos. Descansa y goza del amor del Padre”.***



Tu Comunidad de Ferraz

ASCENSIÓN TERÉ LOITEGUI

* Biurrun (Navarra, España) 17/11/1920

+ Pamplona (España) 07/07/2015

Nos encontramos en un pequeño pueblo de Navarra, Biurrun, cerca de Campanas. El día 17 de noviembre de 1920 hace 94 años, nace Ascensión Teré Loitegui. Sus padres Venancio y Simona agradecen a Dios esta nueva vida que crece en un ambiente familiar que favorece su crecimiento en la fe recibida el día del bautismo en la parroquia de su pueblo. En su juventud acogió la llamada a seguir a Jesús misionero en la vida religiosa; ingresó en el noviciado de las Misioneras de la Inmaculada Concepción en Elizondo el día 4 de marzo de 1938 y el día 12 de mayo de 1938 comenzó su noviciado. Emite sus votos el 1 de septiembre de 1940. Se compromete definitivamente al seguimiento de Jesús con los votos perpetuos el día 1 de agosto de 1945 y celebra las bodas de plata el día 1 de agosto de 1965.

ITINERARIO MISIONERO

Después de la profesión religiosa y una corta permanencia en Elizondo es enviada a África, Santa Isabel, en 1942 donde realiza su actividad misionera durante 5 años. Vuelve a España, Barcelona, en 1947 donde está durante tres años. Regresa de nuevo a Guinea Ecuatorial, Bata.

A su regreso definitivo a España, realiza su vida misionera en: Caparrosa, Algeciras, Ceuta, Quel, Gijón, Zaragoza, Pozuelo, Madrid, Campamento y por último en Pamplona en 1986 después de haber estado en otros dos momentos diferentes.

Aquí recibe la definitiva llamada de Dios- Padre para continuar la vida que dura para siempre.

Es imposible resumir una vida donde Dios pasa y se convierte en historia sagrada. Podemos escuchar también las palabras dirigidas a Moisés: “Descázate porque la tierra que pisas es sagrada”.

Ascensión supo ser fiel a la vocación y llamada del Señor en la salud y en la enfermedad que le acompañó sobre todo durante sus últimos años. Nos queda de nuestra hermana Ascensión, su larga vida de entrega, generosidad, en fidelidad a la llamada sostenida por la oración, incluso en su enfermedad en momentos más lúcidos decía: “Dios mío te amo” o sus cantos a María y otras plegarias que rezaba o cantaba con las hermanas. Nos quedan también su sonrisa y sus expresiones de agradecimiento cuando se le proporcionaba algún alivio. Persona educada y sencilla, sus últimos años muy limitada por la enfermedad.

Se fue en serenidad y paz el día tan señalado de San Fermín, acompañada en sus últimos momentos por dos hermanas en el Hospital donde permaneció un día y medio.

La ponemos, una vez más, en las manos del Padre, bajo la mirada de María y le pedimos a Ascensión, que vivió entregada a sembrar con su vida y acciones el Reino de Jesús, pida al Padre se haga realidad en el mundo el proyecto de Dios para toda la humanidad. Las hermanas de tu Comunidad te recuerdan con cariño.



**“Dios mío,
te amo”**

REGINA GARCÍA GARCÍA

* Moñón (León, España) 17/03/1933

+ Ponferrada (León, España) 24/07/2015



Realmente, una de las sorpresas más fuertes en este verano ha sido el fallecimiento inesperado de nuestra hermana Regina.

En las reflexiones y comentarios que a raíz de este hecho hemos tenido, de manera especial con la familia, hemos destacado, de manera coincidente algunas expresiones de Regina que nos han dado una significación fuerte a este hecho. Ella siempre repetía estos deseos que tenía bien claros:

- Dios es un Padre bueno que nos acoge a todos

- El deseo de morir entre los suyos y en su pueblo tan querido, rodeada de la familia, su larga familia.

- El deseo de fiesta y alegría en su muerte. Nos decía: Cuando yo muera, no lloréis, haced fiesta. Y Dios la acogió en la vigilia de las fiestas del pueblo.

Regina nació en Moñón, un pueblo muy pequeñito de León. Fue la pequeña de una familia muy numerosa, amante, como nadie, de su pueblo y de su gente. Hizo el noviciado en Bonanova y una vez profesó pasó por diferentes comunidades de la Provincia de Cataluña: C/ València, Bonanova, Hospital de Vilanova, Martaró, El Port, Mollet, Meridiana y finalmente en Bonanova.

Regina se ha caracterizado por su disponibilidad y servicio.

Siempre a punto para hacer un favor y cuando se lo pedíamos, manifestaba la alegría de poder hacerlo.

Los primeros años en las comunidades los dedicó a las tareas internas: cocina, ropería, refectorio.. Después se especializó en peluquería porque le agradaba mucho este oficio. Se preparó para prestar este servicio que no imaginaba sería tan necesario, y que resultó ser muy gratificante para ella y una buena noticia para nosotras. Se dedicó este quehacer interno pasando semanalmente por todas las comunidades. Afanosa, detallista, acariciando nuestras cabezas, cortando y arreglándonos. Diligente, a punto, dispuesta, atenta a todas sin diferencias con nadie, comprando lo necesario para cada una y repartiéndolo aquí y allá sin pereza alguna.

Regina ha sido para su familia un fuerte referente. Con ella, ha sufrido, ha luchado y se ha desvivido por ayudarlos, porque vinieran a Barcelona, tuvieran unos estudios y una vida digna. Los ha querido mucho y los ha ayudado desde sus posibilidades y desde su fuerza interior.

**“El Señor
es mi pastor,
nada me
puede
faltar”**



Nuestra hermana Felicidad González escribió una despedida en el Facebook de la que entresaco algunos párrafos por su buen acierto en describirla, haciendo nuestras sus palabras: “Gracias, Gracias Regina por haberte conocido, por los días que hemos pasado juntas conviviendo. Por los días en que nos sentamos juntas en la mesa y disfrutamos de manjares sencillos y sabrosos. Por los ratos de oración. Por nuestros juegos de cartas, de vez en cuando.”

Sus últimos tiempos han sido duros para ella. La enfermedad se hizo presente en su caminar y no le faltó el sufrimiento que conlleva el alzhéimer en sus principios. Pero no es esta la imagen que de ella nos queda.

Agradecemos, muy de corazón, su vida y paso entre la familia, las comunidades, los amigos... Gracias bien sinceras a Dios por habernos hecho el regalo de su vida.

Sabemos que ella seguirá intercediendo por nosotros desde su sencillez y tesón, porque no podía ver sufrir a nadie sin sufrir ella también.

'Feliz entrada en el Reino. Ahora harás honor a tu nombre: Reina. Reinas con Jesús. Echaremos de menos tu sonrisa abierta y tus ojos pequeños y vivarachos. que miraban con cariño. Has cambiado de domicilio y esperamos que estés en la gloria, nunca mejor dicho. Se acabaron los dolores y achaques.

Ha comenzado una nueva vida para ti. Que el encuentro con los tuyos sea una fiesta. Que descanses junto a Dios.'

Bonanova 25 de julio 2015.

MI ADIÓS EMOCIONADO Y DOLORIDO A REGINA, HERMANA Y AMIGA ADEMÁS DE PAISANA.

Querida hermana, amiga y compañera. Que triste noticia, te has ido, y lo has hecho desde Leon, tu querida tierra y junto a tus seres queridos, Feliz entrada en el Reino, ahora se hará honor a tu nombre, Reina. Reinas con Jesús.

Echaré y echaremos de menos tu sonrisa abierta y tus pequeños ojos vivarachos que miraban con cariño. Tus saludos siempre eran una bienvenida, te quiero y te quería querida Regina. Ya no te encontraré cuando vaya a Barcelona, a la Meri, a la Bonanova, tu última casa. Has cambiado de domicilio y espero que estés en la gloria, nunca mejor dicho. Ahora ya sabes, que significa estar en la gloria.

Que descanses junto a Dios Regi. No puedo hacerme a la idea. Ya no sentiremos tus dedos acariciando nuestras cabezas, ni el aire de tu aliento sobre nuestras nuca, cuando nos cortabas el pelo y nos peinabas, que nos dejabas divinas.

Recuerdo esa etapa en la que estudiaste y te preparaste para prestar un servicio que no imaginabas, pero que resultó ser muy gratificante para ti y una buena noticia para nosotras.

Te recordaremos, por tus tomaduras de pelo, tan suavemente. Tus cortes eran fabulosos. Gracias. Gracias por haberte conocido, por los días que pasamos conviviendo. Por los días en que nos sentamos juntas a la mesa y disfrutamos de manjares sencillos y sabrosos.



Regina García García...

Gracias por los ratos de oración. Por nuestros juegos de cartas de vez en cuando. Por todo, guardo tu recuerdo en mi mente y corazón.

No me olvides. No nos olvides. Tampoco te olvidaré, guardaré tu recuerdo como un regalo precioso. Y tu sonrisa y saludo feliz cuando me veías, como me ocurría a mi. Que descanses Regi. Se acabaron los dolores y los achaques. Comenzó una nueva vida para ti. Que el encuentro con los tuyos sea una fiesta. Hasta pronto. Hasta el cielo. Recibe un beso fraterno y abrazo, no te olvidaré.

Feli G.C.

¡Hola Regina!

Lo primero que te quiero decir es, que este Padre que nos quiere con locura y nos mimas, te escuchó. Querías ir a gozar con Él y así te marchaste rápidamente, junto con las que más querías "TUS SOBRINAS", y así dejaste de sufrir.

Cuando uno de los días que no podías superar el pesimismo y el dolor, te encontré en la capilla de Bonanova a altas horas de la noche y me dijiste:

"Déjame porque pido a Dios que me lleve pronto con Él" No me creí que ibas en serio y ahora he constatado que el Buen Dios escuchó tus deseos.

Gracias Regina por tu testimonio de sencillez, de amistad, de destreza y prontitud en esmerarte para dejarnos "guapas" con tus cortes de pelo específicos, por cansada que estuvieras nunca recibimos un NO, **sin excepción de personas**. Tenías muy claro: "a todas o a ninguna".

Gracias por todo y acuérdate de nosotras tu que ya gozas de la PLENITUD.

Te quiere y recuerda M^a Dolors T. Albertí

← Publicaciones



Solo Javi

24 jul a las 10:31 • 👤

Tia Regina, hermana de mi abuela, conocida en la familia como "tía monja" residió en algunos conventos de Barcelona y razón de ser siempre fue hacer el bien, rezar por su familia, apoyarla en lo bueno y en lo malo. Fue la esencia, busco la paz entre nosotros y nos enseñó y aconsejó toda la vida como nadie. Su amor fue incondicional para nosotros y esta madrugada en base a una pluripatología se descompensó y nos dejó. Solo me vienen recuerdos de ella y las grandes charlas que teníamos, ella era curiosa sobre la vida y recuerdo sus pelis favoritas de indios y vaqueros :) y muchas otras cosas mas que perdurarán para siempre en mi memoria y la se muchos...Gracias por todo lo que has hecho por nosotros, allí donde estás estoy seguro que seguirás a nuestro lado, te quiero.

Hace un año de esa foto y aún ni me lo puedo creer que no te pueda volver a ver... Gracias por todos los momentos que nos has dado y sobretodo por llevar siempre en tu rostro una sonrisa! Has sido como una abuela para mi, descansa en paz tia. Siempre te llevaremos en nuestros corazones... Te quiero muchísimo — 🥺 me siento destrozada.



FRANCISCA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

* Pueblo Nuevo del Sur (Mérida, Venezuela) 29/01/1943

+ Barquisimeto (Lara, Venezuela) 27/09/2015

Historias de Vida entregada

Nacida el 29 de Enero de 1943 en la Aldea Tucó de Pueblo Nuevo del Sur, Estado Mérida, bautizada el 10 de diciembre de 1943.

Desde muy joven tuvo contacto con las Misioneras de la Inmaculada Concepción a través de la casa-cuna de Mérida. Pronto descubrió en ellas su ideal de vida, ingresando en el Instituto el 10 de mayo de 1968. Inició el noviciado el 17 de noviembre de ese mismo año en Barcelona-España y realizó sus primeros votos el 4 de agosto de 1970 en la ciudad de Madrid. Después de algunos años de formación inicial y de apostolado, regresa a su país en donde realiza los votos perpetuos el 7 de octubre de 1975, fiesta de Nuestra Señora del Rosario, de la que fue siempre muy devota.

Fue una persona sencilla, callada, de temple cuando el momento lo ameritaba, entregada a Dios desde una opción por la vida Misionera en favor de los más necesitados. Le resultaba sumamente difícil tomar decisiones de peso, por lo cual pasaba muchos ratos de oración y reflexión para discernir y tomar opciones. Una vez que obtenía las luces del Espíritu, era firme y responsable ante lo que asumía. Algunos años de su vida Religiosa los dedicó a hacer vida el cuarto Mandamiento: Honró a su Madre, cuidándola con ternura y delicadeza durante sus últimos años de vida, para lo cual solicitó permiso de ausencia desde el 11 de mayo del 2001 hasta abril del 2014, manteniendo constante comunicación y contacto con las hermanas.

En las comunidades fue siempre servicial, humilde, con una palabra oportuna en el momento exacto para aquella Hermana en la que descubría una necesidad. En la acción pastoral, los destinatarios siempre la percibieron serena, cercana y solidaria, llegando a transparentar para ellos el rostro de Dios. Sus diferentes destinos: La Victoria, Caracas, Nirgua y Barquisimeto, siempre en servicios humildes: Portería, Ropería, Auxiliar de economía, catequesis y formación religiosa, manualidades y hasta excelente chofer, que no escatimaba la hora ni la exigencia para trasladar a las hermanas hacia donde lo necesitasen.

Llamada por Dios Padre el día 27 de Septiembre de 2015, a las 4:50 de la mañana en la ciudad de Barquisimeto, entregó su vida como vivió, es decir desde la Paz y el Silencio de quien se sabe Criatura, arcilla en las manos del Gran Artesano. Contaba con 72 años de vida, 47 de los cuales permaneció en la vida Religiosa.



**Bienaventurados
los de limpio
corazón, pues
ellos verán a
Dios.
Bienaventurados
los que procuran
la paz, pues ellos
serán llamados
hijos de Dios....**

Su pascua nos sorprendió por lo repentino del suceso y por la forma en que se dio.

Misionera en camino sigue respondiendo al proyecto de Dios, esta vez viajando hacia el encuentro definitivo con Aquél que le ha llamado y desde allí sigue con la misión de interceder por nosotras.

Francisca queremos agradecerte cada momento compartido, cada enseñanza entregada y cada vivencia regalada.

¡Nuevamente has dicho “sí” a la vida!

“MI MANSIÓN SERÁ LA CASA DEL SEÑOR”

Salmo 23



Francisca te nos has adelantado a la casa del Padre, sin ruidos, silenciosa, con tu semblante lleno de paz y serenidad, virtudes que caracterizaron tu vida. Nuevamente has dicho “sí” a la vida, una nueva vida en la resurrección, donde hay fiesta por el encuentro, donde nada falta porque solo Dios basta.

Gracias por tu testimonio de vida, toda una vida entregada desde la sencillez, la austeridad, el amor y el servicio. Doy gracias a Dios, por todo lo que compartimos en estos últimos meses de tu vida en la comunidad de San Francisco, vida y fe compartida - expresada, en el trabajo y en la oración, en medio de ilusiones, temores, preocupaciones y esperanzas..., tantas cosas compartidas en tan poco tiempo.

Recuerdo cuando en mi adolescencia recibía en la Escuela Hogar Claret tus clases de religión y educación para el trabajo (bordado en punto de cruz) ¡Qué belleza de motivos hacíamos! Siempre nos hablabas de una manera muy sencilla y con pocas palabras acerca de saber combinar los colores, las tonalidades y es que tu vida fue así: supiste combinar las tonalidades sin rehusar de los colores.

Me ha sorprendido mucho tu partida, hay tristeza por tu ausencia, también alegría porque una vez más el Señor se ha fijado en ti y te ha llamado para estar con Él.

Queda resonando en mí el saludo de las mañanas cuando nos encontrábamos en la cocina, alrededor del cafecito, siempre con una sonrisa llegabas diciéndome “Buenos días, ¿cómo amaneció?” mostrando con una sonrisa la alegría que llevabas en tu interior.

Francisca: desde el cielo intercede por nosotras, las Misioneras de la Inmaculada Concepción.



Judith Guillén



Francisca Fernández Fernández...

**“Te doy gracias, Padre, porque has ocul-
tado estas cosas a los grandes y sabios y
se las has revelado a los sencillos”**

(Mt.13, 25).

Bueno, qué decir!, cuando yo entré al novicia-
do de la Bonanova, ella estaba ya ahí; exce-
lente hermana servicial, calladita, positiva,
una persona de un espíritu de oración que
contagiaba a todas. Tímida, pero al mismo
tiempo decidida, valiente y muy responsable.
De ella me admiraban varias cosas, la que
quiero hacer resaltar es que nunca se reple-
gaba ante una dificultad. Yo admiraba de ella
lo bonito que planchaba sobre todo el hábito
de la madre Maestra, me quedaba fascinada
y creo que eso lo heredé de ella.

Francisca ha dejado huella en mi corazón y
en mi vida ¡Doy gracias al Padre porque re-
veló estas cosas a nuestra hermana, de las
cuales agradezco al Buen Dios por ponerla
en nuestro camino.



Lagrima Bermejo

“Fuiste especial y lo seguirás siendo”

Está lloviendo. Es la manera que mi tía ha
encontrado para despedirse de nosotros.
Descansa en paz, tía. Siempre te voy a lle-
var en mi corazón; fuiste muy especial y lo
seguirás siendo.

Ahora estoy sonriendo mientras mi alma llo-
ra, recordando los bocadillos de chocolate,
de tortilla de patatas o de tortilla española;
tus regalos de navidad y lo alcahueta y con-
sentidora con nuestros hijos, tus sobrinos;
las atenciones que nos dabas cuando sim-
plemente pasábamos por tu casa; las risas,
los chistes, las travesuras, los malos enten-
didos. Recuerdo claramente un día con So-
nia y Meiver: nos íbamos a la calle y tía nos
dijo que esperásemos porque iba por la
"paloma"; creo que nos reímos una semana
seguida, porque por nuestras mentes vene-
zolanas no pasó que una monja se llamara
Paloma. Y así, pare de contar. También lle-
vamos regaños, unos cuantos; siempre por
nuestro bien por supuesto, aunque en nues-
tra etapa adolescente y juvenil no entendié-
semos muchas cosas. Me quedo con la foto
de la última vez que te vi y con tu voz la úl-
tima vez que hablamos. ¡Te quiero mucho! Te
queremos mucho tía. Bendición, tía!

María Eugenia (Sobrina)



MARÍA CAMACHO ESTEPA

* Cádiz (España) 18/12/1924

+ Tarifa (España) 10/12/2015



Ayer, jueves 10 de Diciembre, a las 12,20 de la mañana nuestra hermana María, fue llamada por Dios para gozar eternamente. En los últimos meses ha sufrido en silencio, sin poder expresar su dolor. Ya ha recibido la recompensa a tantavida entregada.

Nació el 18 de Diciembre de 1924 en Cádiz. Ingresó en el noviciado de Elizondo el 12 de marzo de 1955. Hizo su primera profesión 4 de Abril de 1957 y sus votos perpetuos el 23 de Abril de 1962.

Fiel al Carisma recibido ha desplegado su actividad misionera en los colegios de Zaragoza, Ceuta y Morón. Característico de ella fue la entrega a sus alumnos inculcándoles el amor a María Inmaculada, que ella tan intensamente vivía.

Más tarde, fue destinada a Sevilla donde realiza su tarea apostólica en el Obispado y en la Curia Provincial, siendo una gran colaboradora y prestando en todo momento una ayuda eficaz en todo lo que se le encomendó.

Se distinguía por su servicialidad, cercanía, prudencia, sencillez y humildad, no sólo con las hermanas, sino también con la gente del barrio que a diario la trataba. Le gustaba pasar desapercibida y su lema era "hacer el bien a todos".

Y en Tarifa, su último destino por motivos de salud, se ha distinguido por su vida amable y entregada, por su labor como sacristana y sobre todo por su devoción especial a María. Siempre tenía una sonrisa para acoger a los demás.

El Párroco, que ya la conocía desde hace años, destacó en la homilía algunas cualidades que le llamaron la atención de María: su humildad, discreción, disponibilidad, etc ... así como su trabajo en silencio, sin hacer ruido.

¡Descanse en paz, nuestra querida hermana! A ella, que ya goza de Dios y de nuestra Madre Inmaculada, le confiamos el futuro de nuestra Congregación.

Tarifa,
20 de Diciembre , 2015

**Ven, bendita de
mi Padre a
poseer el Reino
que te tengo
preparado
desde la
eternidad"**



**"resurrección de la alegría,
estoy de fiesta con mi sangre,
porque el que nace a la ternura,
vence a la muertes cotidiana"**

RAFAELA AGUILAR DUEÑAS

* Córdoba (España) 01/04/1936

+ Pozuelo de Alarcón (Madrid, España) 17/12/2015

Historias de Vida entregada

Esta es la promesa del Señor y su Palabra es fiel. Este lugar hoy ocupa Rafaela, Dios ha elegido el día y la hora de su encuentro definitivo, ella estaba preparada para esta llamada del Señor.

Bien podemos decir que La muerte es siempre sorpresa, un viaje, una despedida, un hasta luego. Con la muerte lo que hacemos es cambiar de espacio, llegar a la patria definitiva donde volveremos todos a encontrarnos, libres de los problemas y sufrimientos de esta vida. La muerte es una transformación, un cambio de vida, un paso a otra Vida. Rafaela ya lo ha confirmado, purificada y amada por el Señor ya goza de su presencia.

Rafaela es natural de Córdoba, lugar que la vio nacer y despedirse cuando el Señor la llamó a seguirle en la vida religiosa el 11 de septiembre de 1957. Una mujer feliz, alegre, entregada a la misión de enseñar y educar, vocación sin duda, heredada de su familia y que la ejerció muchos años entre Algeciras, Ceuta, Zaragoza, Guinea y Morón de la Frontera. Finalmente pasó al Viso de los Pedroches y, por cuestión de salud, hacía tres meses que vivía en Pozuelo de Alarcón donde fue acogida en la Casa del Padre.

Para ella, servir al Señor y entregar su vida a la misión, ha sido su mayor contento y gozo. Desempeñó el cargo de Superiora Provincial de Andalucía-Norte. También su entrega la dedicó como Ecónoma en el Equipo General primero y después en la Provincia Andalucía-Norte.

Rafaela ha gozado con lo que era “discípula de Jesús Misionero”. Dios, que es Amor es más fuerte que la muerte. Cristo ha vencido el poder de la muerte y ha resucitado y vive para siempre. Esto es lo que celebramos: la resurrección de Cristo que ha dado su fruto también en nuestra hermana Rafaela.

Ella ya ha descubierto, con los ojos iluminados del corazón, el inicio de una vida nueva, glorificada y resucitada en Cristo Jesús.

La dejamos con el abrazo de Dios-Padre, el que la ha llamado, y ha amado siempre. Se cumple así la palabra del Señor.

“Si vivimos, vivimos para el Señor, si morimos, morimos para el Señor, en la vida y en la muerte somos del Señor”.

Que así sea.

Pozuelo de Alarcón, 17 de diciembre de 2015



**“Si vivimos,
vivimos para el
Señor, si
morimos,
morimos para el
Señor, en la vida
y en la muerte
somos del
Señor”.**
(Rom. 14, 8)

